

VIII PREMIO DE LITERATURA INFANTIL CIUDAD DE MÁLAGA, 2017

El gallimimus

Paloma Bordons

Ilustraciones
de Eugenia Ábalos



ANAYA

Esta obra ha sido galardonada con el VIII Premio de Literatura Infantil «Ciudad de Málaga» 2017, convocado por el Ayuntamiento de Málaga en colaboración con Anaya y coordinado por Antonio A. Gómez Yebra, quien formó parte del jurado junto a Maite Carranza, Jackeline de Barros, Pablo Aranda y Pablo Cruz.



**Ayuntamiento
de Málaga**
Área de Educación

© Del texto: Paloma Bordons, 2017
© De las ilustraciones: Eugenia Ábalos, 2017
© De esta edición: Grupo Anaya, S.A., 2017
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayaintantilyjuvenil@anaya.es

1.ª edición, noviembre 2017

ISBN: 978-84-698-3337-7
Depósito legal: M-26511-2017

Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas por la Real Academia Española en la *Ortografía de la lengua española*, publicada en el año 2010.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

VIII PREMIO DE LITERATURA INFANTIL CIUDAD DE MÁLAGA, 2017

El gallimimus

Paloma Bordons

Ilustraciones de Eugenia Ábalos



ANAYA

*Para Alonso,
que ya iba siendo hora, ¿no?*

1

Después de comer, Hortensia se duerme viendo la telenovela y Carlos sale a explorar.

9

No hay gran cosa que explorar, pero prefiere estar afuera que en la casa. Sobre todo porque Hortensia ha dicho:

—¡No salgas con *la calor* que hace!

Por lo menos desobedecer es hacer algo.

Junto a la tapia del huerto crecen muchas flores moradas. Carlos hace con ellas una corona para su madre. Antes de cerrarla se la prueba, para ver si es lo bastante larga.

Y entonces oye la risa sobre su cabeza. Hay una niña negra mirándole subida al

ciruelo. ¡Y él ahí como un tonto! Con las manos en alto y una guirnalda de flores en la cabeza.

—¡Qué miras! —le grita.

La niña salta al suelo y sale corriendo.

—¡No es para mí! —grita Carlos.

¡A ver si se va a pensar que le gusta llevar flores en el pelo!

Carlos abre la cancela del huerto y corre tras la niña. Pero un árbol se planta en su camino y no le da tiempo a frenar. El golpe le hace verlo todo rojo y amarillo. Oye a la niña que se ríe de nuevo. Cuando vuelve a mirar, ya no está.

Espachurra la guirnalda y la pisotea con rabia. De todas maneras, se iba a secar antes de que pudiera dársela a su madre.

2

—¿Subida al ciruelo dices? ¡Llevándose mis ciruelas, seguro! ¡Menuda fresca la morenita esa! —gruñe Hortensia cuando se entera.

Comenta que la niña y su padre llevan un par de meses por allí. Que viven al otro lado del río, en un autobús abandonado.

—Al principio nadie se sorprendió de verlos —dice Hortensia—. En primavera aparece por aquí gente de paso que va a la recogida de la fresa. Mucho extranjero. Pero los demás desaparecieron y la cría y él se quedaron.

—¿Y viven de verdad en un autobús?

—Eso parece. ¡Imagínate! —exclama

Hortensia—. ¿Qué clase de vida es esa para una niña?

Sí, ¿qué clase de vida es? Carlos se muere de ganas de saberlo. Así que intenta ir a verlo con sus propios ojos. Pero Hortensia le llama a voces.

—¿Dónde vas, Carlitos?

—A ver el autobús.

—¡Quita, quita! ¡Qué cosas tienes! Ni se te ocurra acercarte por allí.

—¿Por qué?

—No me fío del hombre ese.

—¿Por qué?

—Es un desconocido. No hay que fiarse de los desconocidos. No tiene trabajo, no se sabe de qué vive. Y además, ¿por qué ha elegido vivir ahí apartado? Para mí que oculta algo. Prométeme que no te vas a acercar al autobús.

—¡Jopé! Nunca me dejas hacer nada.

—Solo intento cuidarte bien. El mundo está lleno de peligros para un niño. A ver, ¿qué le digo yo a tu madre si te pasa algo? ¡Bastante tiene ya sin que tú le des más preocupaciones!



Lo que tiene la madre de Carlos es un bebé en la tripa. El médico dice que es un bebé muy delicado y que su madre tiene que guardar reposo absoluto.

«Guardar reposo absoluto» suena tremendo, pero es simplemente no hacer nada. Según su madre, el bebé es tan frágil como si fuera de cristal, y tiene que llevarlo dentro con mucho cuidado para que no se rompa. Por eso se pasa el día en la cama aunque no esté enferma.

14

Tenían grandes planes para el verano. Iban a ir a Mallorca a ver a tío Fernando, que había prometido llevarle a navegar en su catamarán. Pero ahora ni catamarán ni porras. Sus padres se han quedado en Madrid esperando a que nazca el bebé y a él le han traído aquí con Hortensia. Para que esté más entretenido y fresquito, dicen. ¡Ja! Lo que pasa es que les estorba. Igual temen que haga daño al bebé, porque se le rompen con cierta facilidad las cosas de cristal.

Carlos piensa con resentimiento en sus padres. Estaría bien que le pasara algo

peligroso de verdad. Así se arrepentirían de haberlo dejado abandonado en este pueblucho lleno de viejos.

¿Y si fuera en secreto a ver el autobús? Pero ni siquiera sabe dónde buscarlo. Además, Hortensia ha logrado meterle un poquito de miedo.

Bueno, también está el río. Es otro de esos lugares «llenos de peligros», donde Hortensia no quiere que vaya. Va.



Índice

Capítulo 1	9
Capítulo 2	11
Capítulo 3	16
Capítulo 4	24
Capítulo 5	28
Capítulo 6	35
Capítulo 7	39
Capítulo 8	48
Capítulo 9	51
Capítulo 10	56
Capítulo 11	58

Capítulo 12	60
Capítulo 13	69
Capítulo 14	76
Capítulo 15	83
Capítulo 16	92
Capítulo 17	103
Capítulo 18	110
Capítulo 19	116
Capítulo 20	125
Capítulo 21	131
Capítulo 22	136



Ayuntamiento
de Málaga
Área de Educación

VIII PREMIO DE LITERATURA INFANTIL
CIUDAD DE MÁLAGA, 2017

Carlos pasa las vacaciones con Hortensia porque su madre debe guardar reposo absoluto por complicaciones en su embarazo. Él hubiera preferido ir a navegar en catamarán con su tío, y no estar en ese aburrido pueblo en el que solo hay ancianos. Entonces conocerá a Aila, que vive con su padre en un autobús, y juntos descubrirán que hay un misterioso y enorme animal que se oculta en el bosque. No será este el único enigma por resolver. Y es que en Alcamilla del Río pasan cosas muy raras.

1525197

ISBN 978-84-698-3337-7



9 788469 833377

ANAYA

www.anayainfantiljuvenil.com